

DOMINGO XIII TIEMPO ORDINARIO

[CICLO A]



2 de julio de 2023

“ ... el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí ”

PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS



1ª LECTURA: 2 Reyes 4, 8-11. 14-16a

Pasó Eliseo un día por Sunén. Vivía allí una mujer principal que le insistió en que se quedase a comer; y, desde entonces, se detenía allí a comer cada vez que pasaba. Ella dijo a su marido: «Estoy segura de que es un hombre santo de Dios el que viene siempre a vernos. Construyamos en la terraza una pequeña habitación y pongámosle arriba una cama, una mesa, una silla y una lámpara, para que cuando venga pueda retirarse». Llegó el día en que Eliseo se acercó por allí y se retiró a la habitación de arriba, donde se acostó. Entonces se preguntó Eliseo: «¿Qué podemos hacer por ella?». Respondió Guejazí, su criado: «Por desgracia no tiene hijos y su marido es ya anciano». Eliseo ordenó que la llamase. La llamó y ella se detuvo a la entrada. Eliseo le dijo: «El año próximo, por esta época, tú estarás abrazando un hijo».

SALMO 88

Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dijiste: «La misericordia es un edificio eterno», más que el cielo has afianzado tu fidelidad.

Dichoso el pueblo que sabe aclamarte: caminará, oh, Señor, a la luz de tu rostro; tu nombre es su gozo cada día, tu justicia es su orgullo.

Porque tú eres su honor y su fuerza, y con tu favor realizas nuestro poder. Porque el Señor es nuestro escudo, y el Santo de Israel nuestro rey.

2ª LECTURA: Romanos 6, 3-4.8-11

Hermanos: Cuantos fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte. Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva. Si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque quien ha muerto, ha muerto al pecado de una vez para siempre; y quien vive, vive para Dios. Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

Evangelio según San Mateo 10, 37-42

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: «El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí,

la encontrará. El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá recompensa de justo. El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa».

PARA PENSAR

“*Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades*”. El salmista nos devuelve a la definición de Dios que más se repite en la Escritura: Dios misericordioso y fiel... compasivo y aquel que nunca falla ni se aleja de nosotros, de darnos su protección. Así lo hizo también el profeta Eliseo con la mujer de Sunén, que no tenía hijos. Se compadeció de ella y profetizó el nuevo nacimiento.

Se repite una idea muy parecida este domingo en la segunda lectura y el evangelio. *“Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva*”. Morir con Cristo para nacer con Él a una vida nueva. Morir al pecado para vivir desde la gracia y una vida guiada por la fe. **¿A qué tengo que morir yo, para tener nueva vida? ¿Qué lastres debo perder y soltar porque no me hacen ningún bien?** Es bueno que me pregunte esto, porque hay cosas que dificultan mi vida de fe, mi maduración, mi crecimiento. Y todos seguimos en este camino entre avances y retrocesos, lo importante es seguir caminando, no detenerme ni tirar la toalla porque no logro la perfección buscada.

El Evangelio nos amonesta así hoy con rotundidad: *“El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará*”. Hay a veces un amor caprichoso y desordenado a las personas y a las cosas. Que no las ama por sí mismas sino por el provecho y gusto personal que me dan... este amor es insano porque no es equilibrado ni respeta el ser del otro. Solo busca dominar, aprovecharse o usarle, y esto por desgracia se da con demasiada frecuencia... vivir mi relación con el otro en función de lo que me da o lo que me sirve. Es profundamente egoísta y superficial. Amar a Dios serena y recoloca los afectos, ayuda a mirar a las personas de otro modo y no situarnos siempre en el centro.

El dilema evangélico (que ilumina también la cuestión de cargar la cruz) es **¿estoy “buscando mi vida” o estoy entregando mi vida?**

¿Estoy buscando ante todo mi confort, mi comodidad, mi placer... o estoy tratando de poner mis dones al servicio de Dios y de los hermanos? La lógica es muy distinta. Radicalmente diferente. Una busca acaparar, la otra soltar. Una busca instalarse, la otra, darse. Una lleva a la muerte y a la soledad, la otra al encuentro con el hermano y a la vida. Os animo a perder la vida queridos hermanos, pero a perderla bien... con generosidad y propósito, sabiendo que es Cristo quien nos dio ejemplo para vivir de otra manera. Para vivir como la vela que mientras arde y se consume, ilumina a otros, y muchas veces ni disfruta ni se acuerda de su luz.

Víctor Chacón, CSsR.

AVISOS

1.- MARTES 4: SANTA ISABEL DE PORTUGAL

- EUCARISTÍA a las 21:00 h.

2.- LOS DOMINGOS queda suspendida la misa de 09:00 h. de la mañana hasta el mes de octubre.

Oración

¡Señor Jesús!

Mi Fuerza y mi Fracaso eres Tú.

Mi Herencia y mi Pobreza.

Tú, mi Justicia, Jesús.

Mi Guerra y mi Paz.

¡Mi libre Libertad!

Causa de mi Amargura,

Perdón de mi egoísmo,

Crimen de mi proceso,

Juez de mi pobre llanto,

Razón de mi esperanza, ¡Tú!

Mi Muerte y Vida, Tú,

Palabra de mis gritos,

Silencio de mi espera,

Testigo de mis sueños.

¡Cruz de mi cruz!

Mi Tierra Prometida eres Tú...

La Pascua de mi Pascua.

¡Nuestra Gloria por siempre

Señor Jesús!



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - TFNO: 924314854



facebook.com/parroquiaps.merida



@parropsmerida

<https://perpetuosocorromerida.es>

BIZUM 05021

